VIDAS PASADAS-- PIRATAS (Año 1130 a 1220) Parte 1-1

Autor: Merced 54
Categoría: Fantasía
Publicado el: 05/11/2022

PIRATAS (Año 1130 a 1220) Parte 1-1

Nací en la “Edad de Oro de la Piratería”. Vengo de una familia adinerada de comerciantes, muy prestigiosos, los cuales todos fueron asesinados por un familiar, socio en la empresa y primo de mi padre, pues siempre había deseado quedarse con todo el poder adquisitivo de la familia. Incluso intento casarme con uno de sus hijos, el cual me negué una vez tuve conocimiento de ello. Mi infancia fue muy feliz, yo era hija única, mis padres me pusieron de nombre Soliar Barony, como no tuvieron más hijos, me comprometieron con el hijo del socio de mi padre. Cuando Suee nació, que así se llamaba mi primo y futuro marido. Siendo críos nos llevábamos bien, jugábamos juntos, nos pusieron una nodriza e incluso viajábamos juntos. Todo era para que nos acostumbráramos a estar siempre juntos los dos. La verdad no se qué ocurrió o que paso, ya que yo era todavía pequeña, tendría 5 o 6 años cuando un día regrese de un viaje y me encontré a mi familia muerta. Yo me fui a vivir con mi tío y socio de mi padre, todo iba bien hasta que por casualidad escuche que mi tío contrato a alguien para que los mataran. Yo tenía 10 años y ese mismo día desaparecí, me fui, corriendo. Estando llorando, corriendo sin rumbo fijo, choque con una mujer muy, muy bella, vestía muy femenina y parecía muy rica. Al contarle lo ocurrido, me pregunto si quería ser su hija y vivir con ella, yo dije que sí, ahí es donde conocí a Awilda. Una de las mujeres piratas más sangrientas, sanguinarias y temibles de los mares en aquella época. Awilda (princesa escandinava) la comprometieron al nacer con el príncipe Alf de Dinamarca. Nunca me conto porque rompió su compromiso, solo me dijo que un día hizo un comunicado donde rompía su unión con el príncipe heredero y vistiéndose de hombre, saltando por una ventana pudo escabullirse de noche de su palacio. Es más, me prohibió hablar, del tema ni siquiera de pasada. En los siguientes años, hasta cumplir mi mayoría de edad, me enseño todo lo que ella sabía, desde pelear hasta idiomas. Aprendí cómo comportarme en palacio, me enseño como sentarme en una mesa de comensales y como comer con todos los cubiertos, beber, como coger la copa y lo más importante, entablar una conversación con los adinerados de aquel tiempo. Me enseño como sonsacar a los millonarios información bebiendo con ellos y aguantando sin emborracharme, sobre todo con los que conocían las rutas del mercado y el comercio. Mientras yo aprendía todo, ella saqueaba barcos, nunca dejaba de asaltar todo lo que encontraba delante. Era muy astuta, nunca llevaba la bandera de pirata, solo la ponía una vez que no podían escapar de

nosotros, aparte si no estaba segura, solia presentarse bien vestida y elegante con vestido de gala como yo lo llamaba. Era muy guapa, su pelo rizado, moreno y largo, ojos marrones, delgada, bonita figura y recuerdo que era alta, yo diría que 1,75. Podía ser un monstruo en los mares, pero recuerdo que siempre me decía, Lo tirano, no quita el ser cortes. Habrá a tus prisioneros con educación, pues han luchado valientes, trátalos con cortesía, aunque al día siguiente mueran. Todos se merecen un respeto, pues han luchado valientes, aunque con ello les traiga perder la vida. Cuando tuve edad de gobernar un barco, me ofreció tripular el Escaléis, uno de sus 5 barcos que tenía en su frota. Este barco me gustaba mucho, fue el primero donde puse un pie encima. Toda la tripulación eran mujeres, excepto 2 hombres. Uno era el cocinero y el otro era el que lo manejaba, y el que siempre me había protegido y acompañado desde que me uní a ella. Toda la tripulación de los 5 barcos me conocía como su hija, y me respetaban como la 2 al mando.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Merced 54
Más relatos de la categoría: Fantasía
Muchos más relatos en: cortorelatos.com